

Distr.  
RESTRINGIDA

E/CEPAL/SEM.9/R.6  
27 de mayo de 1983

ORIGINAL: ESPAÑOL

---

C E P A L

Comisión Económica para América Latina

Reunión de Trabajo sobre Agricultura  
Campesina y Mercados de Alimentos, orga-  
nizada por la División Agrícola Conjunta  
CEPAL/FAO en el ámbito del proyecto  
CEPAL/Gobierno de Holanda "Agricultura  
campesina y mercados de alimentos".

Santiago de Chile, 12 al 15 de julio de 1983



AGROINDUSTRIAS Y AGRICULTURA CAMPESINA

Este documento fue preparado por el señor Gunther Klingerberg, Consultor de la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO. Las opiniones expresadas en este trabajo son de la exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la institución organizadora de la reunión.

83-5-812



## INDICE

	<u>Página</u>
1. Introducción .....	1
2. Algunos conceptos básicos .....	4
2.1 El concepto de agroindustria .....	4
2.2 Agroindustria e industria de alimentos .....	6
2.3 Significado del procesamiento de la producción agrícola .....	7
2.4 Mercado de alimentos procesados .....	11
2.5 Diversidad de la agroindustria .....	14
2.6 Relaciones de las agroindustrias con los productores de materias primas .....	19
3. El desarrollo agroindustrial y la agricultura campesina .....	23
3.1 El desarrollo agroindustrial en América Latina .	24
3.2 La agricultura campesina .....	33
3.3 Requerimientos de la agroindustria a la agricultura .....	38
3.4 Algunas alternativas para la agricultura campesina .....	44
4. Desarrollo agroindustrial para una agricultura campesina .....	46
4.1 Los modelos de desarrollo agroindustrial .....	48
4.2 Consideraciones en torno a la opción campesina .....	57
5. Consideraciones finales .....	67



## 1. Introducción.

En las últimas décadas, el procesamiento de la producción agropecuaria ha cobrado una importancia decisiva, motivado entre otros factores por la creciente urbanización. Ello ha modificado la situación de la gran mayoría de los productores agropecuarios respecto al mercado para quienes la agroindustria constituye el principal y en algunos casos, el único comprador de sus productos. La tendencia de estas agroindustrias ha sido el constante incremento de su escala de operación, representando cada vez en un mayor grado posiciones monopólicas frente a los productores de las materias primas agropecuarias.

Al mismo tiempo, estas agroindustrias que se relacionan con los productores agropecuarios, son sólo una parte de un sistema mucho más amplio y complejo de relaciones entre el sector agropecuario, las otras ramas de la actividad económica y los consumidores urbanos. Este sistema denominado por algunos autores 1/, 2/ complejo o cadena agroindustrial pue-

---

1/ Wogau, Peter von. El rol de la Agroindustrialización Latinoamericana y su impacto sobre el desarrollo agropecuario. Documento mimeografiado. CEPAL, Febrero 1979.

2/ Arroyo, Gonzalo. La industrialización de la agricultura. Revista Mensaje N° 290, Santiago-Chile, Julio 1980.

de ejercer influencias profundas en el sector rural en su con junto, así como particularmente en los diferentes estratos so ciales involucrados en la agricultura. Es este sistema agroin dustrial uno de los mecanismos que puede permitir al campesi- nado participar o soportar relaciones sociales y económicas que lo integran al funcionamiento socioeconómico global, o por el contrario, marginar a la población campesina de dicha integración y participación.

El objetivo del presente trabajo es presentar y sintetizar lo que la agroindustria ha significado y el papel que ha jugado en el desarrollo de la agricultura latinoamericana y parti- cularmente para la población campesina de la región.

Para ello se analizan el concepto de agroindustria, los prin- cipales factores que la determinan y sus relaciones con otras ramas de la actividad económica.

Para analizar las consecuencias del desarrollo agroindustrial sobre las economías campesinas es necesario primero conocer la influencia de éste sobre el sector agrícola y cómo éste se ha relacionado con la agroindustria. De esta relación y dada la heterogeneidad del sector agrícola y las diferencias en capacidad negociadora y adaptación a las nuevas situacio -

nes de los diferentes estratos, se podrá analizar el problema específico de las economías campesinas.

Por último y basado en los diferentes análisis y experiencias, se pretende sintetizar algunas concepciones de desarrollo agroindustrial de las que se puedan desprender políticas que estimulen el desarrollo campesino.

Es importante destacar que este trabajo sólo pretende aportar diversos antecedentes y reflexiones sobre la Agroindustria y la Agricultura Campesina, teniendo presente que este aspecto es sólo uno de los componentes del desarrollo campesino. Sólo reflexiones múltiples y continuadas permitirán sacar conclusiones valederas, lo que será tarea del seminario programado por el proyecto en que se inserta el presente trabajo.

Es importante recalcar, que el presente análisis se ubica en el contexto latinoamericano tanto en cuanto a los procesos de crecimiento económico como de estructuración social característicos de la región. En este sentido el trabajo adopta como punto de partida la marcada diferenciación social y económica, realidad de la cual es imposible hacer abstracción. Esta se ha considerado como supuesto a lo largo de todo el análisis, aun cuando ello no se menciona en cada una de las secciones del documento.

Con respecto a la agricultura se ha tenido especialmente presente la heterogeneidad estructural que se viene acentuando con los procesos de modernización del sector, en el cual las opciones para la agricultura campesina se hacen progresivamente más difíciles de concretar.

Por ello, la hipótesis de base de todo el análisis es que el campesinado en forma mayoritaria se ve involucrado en los procesos económicos y sociales, pero permanece sin ejercer un rol protagónico. Los conflictos que se plantean respecto a la distribución de la riqueza y de los ingresos, el funcionamiento de los mercados y determinación de precios para productos y recursos y el acceso a estos últimos, entre otros, se resuelven en instancias, caracterizadas por una prácticamente total ausencia del campesinado.

## 2. Algunos Conceptos Básicos

### 2.1 El Concepto de Agroindustria

El concepto "agroindustria" es usado en la literatura en un sentido amplio. Las definiciones vinculan este concepto a diferentes procesos a que son sometidos productos de origen agrícola, pecuario, silvícola y pesquero. Tam-



bién se incluye, en algunas ocasiones, producciones industriales de insumos para los sub-sectores mencionados. En cuanto a los procesos, se liga este concepto tanto a tratamientos de post-cosecha (almacenaje en frío, clasificación, embalaje) así como a transformaciones físicas, químicas y biológicas de las materias primas.

Es por ello, que se considera como "Agroindustria", una planta maderera, una planta embaladora de frutas o un ingenio azucarero, es decir toda industria que trabaja con productos de origen agrícola, o que elabora insumos para la producción agrícola, como sería una industria de fertilizantes.

En este documento se entenderá como agroindustria a toda empresa que se dedique a la elaboración y/o transformación primaria de materias primas de la agricultura en productos semiterminados o terminados.

Esta definición centra el concepto agroindustria en la transformación y procesamiento de productos agropecuarios,

pero en ningún caso agota el problema de definición y clasificación. Permite en todo caso, asociar claramente un molino triguero, una planta faenadora de carnes o un ingenio azucarero al concepto de agroindustria.

En el pasado, la transformación de la producción agrícola al interior de las unidades productivas era una actividad importante de éstas y lo sigue siendo en muchas unidades campesinas. La agroindustria tiende a separar la producción agrícola de los procesos de transformación, mediante la organización de empresas industriales, llamadas agroindustriales. Por otra parte, estas industrias han permitido por un lado ampliar el número de procesos de elaboración y por otro, los volúmenes de productos agrícolas sometidos a procesos de transformación.

## 2.2 Agroindustria e industria de alimentos

En la literatura sobre la agroindustria es frecuente constatar el uso indistinto del término "agroindustria" e "in-

dustria de alimentos". Ambos conceptos no son sinónimos, pero las industrias de productos alimenticios y de bebidas son las ramas más significativas de la agroindustria. El valor agregado de esas ramas representaron en 1970 el 90 por ciento del valor agregado de la agroindustria de América Latina al no considerar la industria de la madera y del papel <sup>3/</sup>. La industria de alimentos representa el 67,9 por ciento y la de las bebidas el 18,7 por ciento.

Es por ello que los conceptos de agroindustria e industria agroalimenticia suelen involucrarse mutuamente en las referencias que de ellos se hacen.

### 2.3 Significación del procesamiento de la producción agrícola.

La mayor parte de los productos agropecuarios son sometidos a algún proceso de transformación, antes de ser adquiridos por los consumidores. Por una parte, productos tales como cereales, oleaginosas, sacarinos, bebidas, tabaco, fibras vegetales y animales y carnes necesariamente deben ser sometidos a procesos de transformación. Antiguamente ello era realizado en forma artesanal ya sea en la unidad productiva misma como actividad complementaria,

---

<sup>3/</sup> Aguirre, Juan Antonio y Araujo, José Emilio. La Cooperación técnica internacional y el Desarrollo Agroindustria: Problemas, estrategias y sugerencias. En Revista Desarrollo Rural en las Americas, IICA. Vol XIII N° 1 Enero-Abril 1981.

o en pequeñas unidades familiares especializadas en algunos de estos procesos, como por ejemplo los molinos harineros. Por otra parte, productos tales como raíces, tubérculos, hortalizas, frutas, legumbres, leche y huevos, que pueden llegar al consumidor en estado fresco, son transformados en proporciones cada vez mayores.

La parte de la agricultura destinada a la agroindustria alcanza en el promedio de los países menos avanzados sólo al 30 por ciento, mientras que en los países más avanzados, la parte de la producción agropecuaria que se destina a procesamiento es muy elevada, alcanzando a más de 80 por ciento. 4/

En cuanto al consumo de productos derivados de la industria agroalimentaria en relación al consumo total de alimentos, las proporciones son similares a aquellas de la producción agrícola destinada a la industria. Así en países que tienen un significativo sector campesino de subsistencia, la proporción de productos agroindustriales en el consumo de alimentos alcanza niveles del orden de 30 por ciento, llegando a niveles entre 80 y 90 por ciento en

---

4/ Junta de Acuerdo de Cartagena. Situación del Sector Agropecuario en el Grupo Andino. 1970-1978.

los países industrializados de occidente 5/.

Uno de los factores más estrechamente ligados a la industrialización de productos agrícolas, así como el consumo de productos derivados de la industria agroalimentaria, es el proceso de urbanización. Este ha producido cambios importantes en los mercados de productos agrícolas.

Según datos de Naciones Unidas 6/, la población urbana en el mundo ha pasado de algo más de 700 millones de habitantes en 1950, a 1800 millones en 1980, estimándose que para el año 2.000, ella supera los 3.200 millones. Para los 90 países en desarrollo se estima un crecimiento de la población urbana proporcionalmente incluso mayor, esperándose que el mercado de alimentos se triplique en este grupo de países en relación a 1980 7/.

En América Latina, la población urbana ha aumentado entre 1950 y 1980 de 67 millones a 240 millones de habitantes. Ello se refleja en el explosivo crecimiento que han tenido algunas grandes ciudades del área, como se aprecia en el siguiente cuadro:

---

5/ ONUDI. Projet d'etude mondiale des agroindustries 1975-2000. (UNIDO, Dic. 1977).

6/ Naciones Unidas, Modalidades del crecimiento de la población urbana y rural. Estudios demográficos N° 8, Nueva York 1981.

7/ FAO. Agriculture toward 2.000, Roma, 1981.

CUADRO N° 1Aumento del número de habitantes  
de algunas ciudades de AméricaLatina

(un miles de habitantes)

Ciudad	Año 1950	Año 1980	Proyección Año 2.000
Buenos Aires	5.251	10.084	12.104
Bogotá	633	5.493	11.663
Ciudad de México	2.967	15.032	31.025
Lima-Callao	1.091	4.682	8.930
Santiago	1.349	3.977	5.760
Sao Paulo	2.483	12.541	25.796

Fuente: Naciones Unidas. Modalidades del Crecimiento de la población urbana y rural. Estudios Demográficos N°8 Nueva York 1981.

Ello significa un doble desafío para la región: abastecer su creciente población urbana y conquistar mercados mundiales para su producción agropecuaria. Para ello es fundamental la industrialización de los productos agrícolas.

#### 2.4 Mercado de alimentos procesados.

La fuerte urbanización que ha experimentado América Latina exige de por sí un mayor grado de procesamiento de alimentos, para permitir la conservación, transporte y distribución de éstos. A ello hay que agregar cambios en los hábitos de consumo de la población y que se orientan hacia productos con un alto nivel de procesamiento. La necesidad de las dueñas de casa de ahorrar tiempo en la adquisición y preparación de alimentos por su creciente participación en actividades laborales y los cambios en la forma de vida de la población en los centros urbanos especialmente, ha cambiado sustancialmente el consumo de alimentos.

Estos mismos hechos han abonado el desarrollo de las marcas comerciales de productos, que dicen garantizar una calidad uniforme y constante para ellos. Bajo la protección de estas marcas se forman mercados relativamente cautivos para los productos. Por otra parte, se han desarrollado complejas y eficientes técnicas de mercadeo, en las cuales la publicidad juega un papel decisivo. Esta publicidad a su vez influye significativamente en el cambio de las estructuras de preferencia de las personas y sus hábitos de consumo.

Se forman así grandes mercados para productos agropecuarios con todo un conjunto de exigencias en transporte, procesamiento, conservación y distribución, así como con importantes requerimientos de insumos y servicios de los sectores no agropecuarios.

En esta mayor complejidad en todo el proceso de mercadeo juegan un rol significativo los volúmenes de producción y mercadeo y con ello los requerimientos tecnológicos y de capital. En el desarrollo de estas situaciones, se van formando grandes firmas comerciales que abordan el negocio de los alimentos. A su vez, diversas empresas multinacionales que no operaban en el negocio de los alimentos, comienzan a ingresar a él, normalmente adquiriendo empresas ya en funcionamiento, las que amplían posteriormente. La estrategia de estas grandes firmas comerciales es la creación de un comercio integrado y altamente concentrado 8/. Susan George 9/ al referirse a la Agroindustria y Agribusiness las define como una organización vertical para controlar la cadena alimentaria que va del campo a la mesa.

---

8/ Truossier, J.F. Videcoq, G. Pernet, F. Industrialisation et Agriculture. Centre de Promotion Social Agricole du Finistere, Chataulin, France 1964.

9/ George, Susan. Como muere la otra mitad del mundo. Las verdaderas razones del hambre. Editorial Siglo XXI. México 1980.



En síntesis, las grandes empresas procesadoras de alimentos han llegado a ser parte de un conglomerado empresarial con una fuerte integración tanto vertical como con otras empresas que las abastecen de insumos y servicios. Desarrollan además su propia tecnología que es altamente sintetizada a partir de diferentes disciplinas 10/. Estas empresas están ligadas a cadenas de supermercados, empresas productoras de insumos y bienes de capital para la agricultura y las agroindustrias, empresas de transporte, almacenaje, etc. con lo que tienen un alto control del mercado y mucha flexibilidad para transferir los excedentes.

Este dominio de los mercados de alimentos y la consecuente influencia en la modificación de los hábitos de consumo especialmente de la creciente población urbana, repercute significativamente en el deterioro de los precios y de la producción de alimentos de consumo tradicional, generados principalmente en las unidades campesinas. Ello además del deterioro que significa para la agricultura campesina, incrementa la dependencia externa de los países, ya que el consumo que se promueve tiene generalmente un alto componente importado, incluso en cuanto a materias primas.

---

10/ Radway, Robert. Transferencia tecnológica a Colombia. Un análisis específico del sector procesador de alimentos. En Revista Andi N° 53, Bogotá-Colombia, 1981.

Tanto el sector agrícola en general como la agricultura campesina deben enfrentar con sus productos, mercados altamente imperfectos y concentrados.

## 2.5 Diversidad de la Agroindustria

La agroindustria que se ha desarrollado en América Latina es de una gran diversidad, en aspectos tales como su grado de integración y la escala de operación con la tecnología ligada a ella.

- Grado de integración.

En cuanto al grado de integración la industria del tabaco constituye un ejemplo de un alto grado de ésta. La industria por lo general recibe del productor agrícola las hojas secas y clasificadas según sus propias normas. Luego continúa la industria con la fabricación de cigarrillos y la distribución de éstos.

Estas industrias con alta integración del proceso también procuran intervenir en forma significativa en el proceso productivo de la materia prima misma y obtener así ventajas técnicas y económicas. En situaciones extremas el productor de la materia prima queda entregado absolutamente a la agroindustria, aportándole tierra, trabajo, parte del capital y asumiendo el riesgo del resultado. La agroindustria por su parte establece las normas técnicas de

producción, proporciona y financia insumos y determina los requisitos de calidad y los calendarios de entrega.

Esta tendencia integradora de los diferentes procesos bajo la dirección de una sola empresa ha sido progresiva, cubriendo una gama cada vez mayor de productos de origen agrícola.

La agroindustria de los cereales representa en general un bajo grado de integración. La adquisición de la materia prima se hace por lo general recién en el momento de la cosecha y el producto elaborado es por lo general de tipo intermedio, vale decir materia prima para otros procesos e industrias. En estas agroindustrias poco integradas intervienen además diversas instancias de comercialización.

Cuando la agroindustria domina la comercialización de un producto, como es el caso de las de alta integración, puede imponer con mayor facilidad sus exigencias a los productores de materias primas, así como ejercer un control muy estricto de las condiciones de producción del proceso agrícola mismo.

Para estos productos, los circuitos de comercialización son simples, pues intervienen muy pocas instancias de compraventa entre el productor y el destinatario final y corresponden a estos circuitos comerciales simples, productos tales como las aves, algodón, azúcar y tabaco.

En cambio la mayoría de los cereales, cacao y café se incluyen en el grupo de productos de circuito comercial muy complejo (muchas instancias de compra-venta). Los productos como carne y leche corresponden al grupo de circuito comercial de complejidad intermedia. En general, productos que tradicionalmente no se industrializaban o pueden no industrializarse, tienen circuitos complejos, mientras que aquellos productos que requieren una total industrialización y en gran escala comercial, tienen circuitos más simples 11/.

- La escala de operación.

Otra diferencia de los procesos agroindustriales es la escala de operación y la tecnología ligada a ella.

En un extremo de la escala de operación está el procesamiento artesanal, que generalmente no es considerado propiamente agroindustrial, a pesar de que para muchos productos, tanto el proceso como el producto final tienen características similares a aquellos de agroindustrias consideradas como tales. Este nivel de procesamiento

---

11/ Van Kesteren, Alfredo y Gutman, Graciela, Agroindustria y transnacionales en Venezuela. En : Transnationales et Agriculture , N° 4. Centre de Recherche sur L'Amérique Latine et le Tiers Monde, CETRAL. París 1979.

to tiene una gran importancia en sociedades rurales que producen esencialmente para el auto consumo.

Para este nivel se han desarrollado tecnologías que garantizan una alta calidad del producto final y dada la baja proporción de costos fijos, pueden ser competitivos en algunos mercados y representan una interesante alternativa para ciertas agriculturas campesinas.

La lista de ejemplos de este tipo de agroindustrias es sin duda importante y como propone Luigi Ferrari 12/, un estudio de procesamientos artesanales y semi artesanales abandonados en estas materias, constituirían un importante aporte a la tecnología agroindustrial apropiada.

Un problema de difícil solución para los productos artesanales es la desuniformidad que presentan. Ello constituye una importante desventaja al tener que enfrentar mercados consumidores de concentraciones urbanas, mientras que a nivel de mercados locales, ello no es un problema mayor.

---

12/ Ferrari, Luigi: Agroindustria apropiada para América Latina. Reflexiones y propuestas a partir de un ejemplo andino en el Perú. En Consultoría, Red de Cooperación Latinoamericana en Agro-industrias. FAO Santiago Chile. 1979.

En el otro extremo de la escala de operación están los establecimientos agroindustriales grandes. Su nivel de influencia afecta por lo general áreas o regiones completas y cuentan con altas inversiones en capital fijo. Estas unidades y su tecnología corresponden en su mayoría a modelos agroindustriales de los países desarrollados y es frecuente encontrar en América Latina plantas casi idénticas a aquellas de los países desarrollados, pero operando en condiciones de abastecimiento de materias primas, recursos humanos y mercados entre otros, absolutamente diferentes. Como señala Moreira-Díaz 13/, las plantas agroindustriales en América Latina eran demasiado grandes y modernas, o pequeñas y obsoletas. La gran mayoría de ellas operaban con pérdidas, excepto aquellas de las multinacionales.

Si bien estos grandes establecimientos y sus volúmenes de producción pueden presentar ventajas por ejemplo de uniformidad de productos y estrategias de marketing para enfrentar los mercados de las concentraciones urbanas, muestran al mismo tiempo serios problemas principalmente por un inadecuado abastecimiento de materias primas.

---

13/ Moreira Díaz, W. Integrated Agroindustry Development. Documento presentado al Simposium: Problemas y Perspectivas del Desarrollo Agroindustrial en América Latina. Mexico, Septiembre 1980. Documento mimeografiado.

Entre estas situaciones extremas existe una amplia gama en cuanto a niveles de operación y tecnología empleada, que son difícilmente agrupables o clasificables.

## 2.6 Relaciones de las agroindustrias con los productores de materias primas.

Generalmente unido estrechamente al grado de integración que tiene una agroindustria están las formas cómo éstas se relacionan con los productores de las materias primas.

Estas formas de relación van desde la suscripción de contratos de producción antes de iniciarse el proceso pro - ductivo de la materia prima, hasta la adquisición de ésta en el momento de la cosecha, sin mayor compromiso de las partes hasta ese instante.

La primera situación señalada se da por lo general en aquellos casos en que la agroindustria controla un mayor grado del mercado del producto final y procura establecer a su vez un control en la fase de producción de la materia prima. Ello es importante para que esta materia prima sea de la calidad y uniformidad requerida, así como de un costo bajo. Para ello cumplen una importante función la asistencia técnica , el abastecimiento de insumos y el financiamiento que se otorga a los product-

res, dado que estos elementos le permiten a la agroindustria imponer sus condiciones y hacer su materia prima competitiva con otros rubros alternativos en una zona.

Algunos rubros especialmente intensivos en mano de obra son preferentemente contratados con unidades de agricultura campesina, dadas las características particulares de éstas. Al ser éstas simultáneamente unidades de producción y consumo y obligadas a encontrar una ocupación productiva para la fuerza de trabajo familiar disponible, muestran la tendencia a intensificar el trabajo con el objetivo de satisfacer sus necesidades con el ingreso al trabajo que se logra. La escasez de tierra y recursos financieros de estos campesinos unido a una alta disponibilidad de fuerza de trabajo familiar, hacen que la capacidad negociadora frente a la agroindustria sea nula.

Las condiciones de los contratos, la clasificación de las calidades, los insumos a emplear y la técnica de producción son normalmente determinadas por la agroindustria con escaso margen de decisión para el productor, especialmente si éste necesita del contrato por razones de financiamiento e ingreso.



Los agricultores con mayores recursos de tierra y capital pueden derivar el uso de estos recursos hacia otros rubros, con lo que mejora su capacidad negociadora.

Otra situación de rigidez en la relación con las agroindustrias se aprecia en rubros que han requerido de una inversión previa y que no es fácil de modificar de un año para otro, como por ejemplo la producción lechera o de algunas plantaciones. La estrategia de la agroindustria consiste en buscar el desarrollo de estas inversiones, en lo posible más allá de sus necesidades, para así poder imponer luego sus condiciones de adquisición de la materia prima. Nuevamente el pequeño productor es afectado en mayor grado por esta situación, pues muchas veces le es imposible reorientar su producción. Para estos rubros es común que no existan contratos formales y serán las plantas industriales las que determinan precios, castigos y cuotas de recepción.

En oposición a la situación de contratos rígidos y altamente integradores como los casos señalados, están aquellos productos que son adquiridos por las agroindustrias en el momento de las cosechas de ellos. Aquí se presentan para los diversos productos en los diferentes países y

y zonas, una gran variabilidad en cuanto a concentración y competencia en los mercados.

Para abordar los problemas de baja competencia y alta concentración, en los diferentes países del área, se han hecho significativos esfuerzos por desarrollar la organización cooperativa de los productores en torno al procesamiento y comercialización de los productos. Hay sin duda algunos ejemplos altamente favorables para los productores de las materias primas como Cooperativas de caficultores en Colombia y Cooperativas lecheras en varios otros países. Por lo general estas experiencias positivas han estado acompañadas por significativos apoyos tanto por parte del Estado como por parte de algunas instituciones privadas.

En estas Cooperativas se presentan frecuentemente dos problemas y conflictos: Uno es la heterogeneidad económica y social de sus integrantes, la que comunmente se resuelve en favor de los miembros de mayor gravitación económica, que son los que dirigen estas Cooperativas. El otro conflicto se plantea en torno a la canalización del excedente, vale decir, la proporción de éste que retorna a los miembros productores de las materias primas (mayor

precio para éstas) y la proporción destinada a capitalizar y desarrollar la agroindustria. Una resolución inapropiada de este problema puede significar tanto la desertión de los cooperados como la desaparición de la agroindustria.

### 3. El desarrollo agroindustrial y la agricultura campesina.

La característica general que se observa en la relación del desarrollo agroindustrial con la agricultura campesina de América Latina, es una baja participación de esta última en dicho desarrollo, especialmente cuando se trata de productos con alta integración en todo el proceso. A este hecho contribuyen tanto algunos problemas y características propias de la agricultura campesina, como ciertos problemas y características de la agroindustria. Otro factor que incide significativamente en esta baja participación, es el profundo cambio experimentado especialmente en los mercados de productos alimenticios. El abastecimiento de los consumidores en los crecientes centros urbanos a través de grandes supermercados, con productos cada vez más elaborados, de calidad uniforme y publicitados con marcas determinadas ha disminuído no solo la participación de los productos agrícolas en el valor final que pagan

los consumidores, sino que le ha creado además serios problemas a diversas agroindustrias que sólo realizan una parte del proceso.

Para analizar con mayor detalle la influencia de la agroindustria y de los procesos de transformación sobre la agricultura campesina es conveniente realizar un breve análisis del desarrollo agroindustrial en América Latina y de las características de su agricultura campesina.

### 3.1 El desarrollo agroindustrial en América Latina

-- Magnitud y crecimiento.

La agroindustria en América Latina representa con aproximadamente un 20 por ciento, una rama sin duda significativa dentro del sector manufacturero. Su importancia dentro de este sector ha decrecido de un 26 por ciento en 1960, a cerca del 20 por ciento en 1970, manteniendo esa gravitación en 1980. (Ver cuadro N° 2.) Ello fundamentalmente, por la mayor tasa de crecimiento de las otras ramas del sector manufacturero.

La importancia de la agroindustria varía considerablemente de un país a otro. En los países grandes como Argentina, Brasil y México, su aporte al valor bruto de la pro-

Cuadro N° 2

## PRODUCTO BRUTO DE LA AGROINDUSTRIA EN NUEVE PAISES DE AMERICA LATINA, 1960-1970 1980

(En millones de dólares de 1970)

País	Año	Productos alimenticios	Industria de bebidas	Industria del tabaco	Industria del cuero y zapatos	Industria de la madera	Fabricación de papel	Agroindustria	Industria manufacturera	Participación de la agroindustria en el sector manufacturero (Porcentaje)
Argentina	1960	606.7	127.9	69.2	169.9	40.6	47.6	1 061.9	5 013.8	21.1
	1970	842.9	157.0	99.7	160.5	69.4	111.0	1 440.5	8 672.0	16.6
	1980	917.9	186.8	133.9	147.0	65.9	125.1	1 576.6	10 814.0	14.6
Brasil	1960	740.7	115.3	69.4	152.1	145.2	111.5	1 334.2	5 336.5	25.0
	1970	1 171.8	162.8	138.6	198.4	236.3	167.0	2 074.9	10 500.3	19.8
	1980	2 179.5	326.9	242.3	317.2	384.6	315.5	3 766.0	20 622.6	18.3
Colombia	1960	125.9	135.6	68.8	29.9	7.5	10.5	378.2	1 097.4	34.5
	1970	215.5	123.3	70.3	29.7	16.9	34.2	489.9	1 633.0	30.0
	1980	459.4	266.0	116.0	47.2	27.0	60.9	976.5	2 901.8	33.6
Chile	1960	123.0	47.6	34.2	42.0	37.8	21.2	305.8	1 275.7	24.0
	1970	253.4	65.5	49.0	56.5	67.9	36.0	528.3	2 158.3	24.4
	1980	294.7	107.9	78.2	33.8	62.6	56.2	633.4	2 396.0	26.4
Ecuador	1960	69.8	22.2	11.0	2.5	2.4	0.8	108.7	219.7	49.5
	1970	107.6	32.8	3.7	3.2	9.8	1.0	158.1	408.1	38.7
	1980	170.6	110.3	21.5	9.3	32.2	1.3	375.2	1 028.4	36.5
México	1960	539.6	275.7	111.2	67.1	49.8	74.6	1 118.0	4 411.9	25.3
	1970	1 004.7	368.6	234.8	171.8	108.5	212.7	2 101.1	10 531.4	20.0
	1980	1 500.0	663.5	303.6	292.6	195.3	437.5	3 392.5	20 989.1	16.2
Panamá	1960	15.6	9.7	6.8	3.2	3.0	0.1	38.4	70.2	54.7
	1970	36.4	17.3	9.6	4.9	4.3	1.2	73.7	200.7	36.7
	1980	67.1	28.8	10.5	11.9	3.8	2.5	124.6	268.9	46.3
Perú	1960	168.4	47.5	-	16.4	2.5	9.7	244.5	574.7	42.5
	1970	354.8	68.1	24.8	23.4	13.5	11.9	496.5	1 170.8	42.3
	1980	487.8	139.5	42.1	25.3	21.2	16.1	732.0	1 702.3	43.0
República Dominicana	1960	86.8	10.2	9.2	2.0	2.0	0.2	110.4	135.8	81.3
	1970	107.0	36.0	25.3	7.5	0.3	2.0	178.1	253.9	70.1
	1980	172.8	56.9	37.4	22.8	0.6	3.5	294.0	520.5	56.5
Total muestra */	1960	2 476.5	791.7	379.8	485.1	290.8	276.2	4 700.1	18 135.7	25.9
	1970	4 094.1	1 031.4	655.8	655.9	526.9	577.0	7 541.1	35 538.5	21.2
	1980	6 249.8	1 886.6	985.5	907.1	793.2	1 018.6	11 870.8	61 243.6	19.4

Fuente: CEPAL, División de Estadística, Sección Estadísticas Industriales y elaboración del autor sobre la base de fuentes oficiales.

\*/ La muestra de estos nueve países representa más del 90 por ciento tanto de la agricultura como de la industria manufacturera de los 24 países de América Latina.

ducción es de hasta 20 por ciento. En países como Chile, Venezuela y Colombia su aporte bordea el 30 por ciento y en todos los otros países, su participación supera la tercera parte del valor bruto de la producción industrial llegando en el caso de República Dominicana a superar incluso el 70 por ciento en el año 1970. y un 56 por ciento en 1980.

Esta rama industrial creció en forma significativa entre 1960 y 1970, siendo el incremento en esos 10 años de algo más de 60,1 por ciento. Ello equivale a una tasa anual de casi 5 por ciento. Posteriormente, entre 1970 y 1974, su ritmo disminuye a un 4,7 por ciento anual y para el trienio 1975-77 su tasa fué de sólo 3,7 por ciento.

En estos dos últimos períodos, el promedio del crecimiento agroindustrial en los países en desarrollo fue de 5,5 y 5,8 por ciento respectivamente, pudiendo concluirse para América Latina un crecimiento de esta rama más bien moderado, y de ritmo decreciente.

- Las funciones asignadas a la agroindustria.

En la década del 70 se realizaron en diferentes países de América Latina importantes seminarios y reflexiones sobre la agroindustria y su rol en el desarrollo rural y nacional de los países. Diferentes personeros han manifestado en repetidas ocasiones la existencia en América Latina de un ambiente excepcionalmente favorable para el desarrollo de la agroindustria. Se conjugarían variables tan importantes como el crecimiento demográfico, el aumento en los niveles de ingreso y el proceso de urbanización, con la oferta disponible y sub-empleada de mano de obra y recursos naturales, para establecer agroindustrias que aprovechen estos recursos existentes.

Al mismo tiempo, como señala Aref 14/, la agricultura es el sector predominante en la estructura económica de la mayoría de los países en desarrollo y muchos la han considerado como la base a partir de la cual debía lanzarse el proceso de industrialización y de crecimiento económico acelerado. Pero está comprobado que ni la agricultura ni la industria pueden avanzar de verdad, sin un desarrollo

---

14/ Aref, M.M. La función de las agroindustrias en la industrialización de los países en desarrollo. Documento del simposio: problemas y perspectivas del desarrollo Agroindustrial en América Latina, México 1980.

paralelo y equilibrado de ambos, para lo cual juegan un rol decisivo, las agroindustrias.

Una de las funciones básicas que se le asigna a la agroindustria es el aumento de la cantidad y mejoramiento de la calidad de los alimentos, mediante la reducción de desechos, la conservación de productos perecederos y el aprovechamiento de sub-productos para la cría de ganado.

Otro de los papeles importantes de la agroindustria se refleja en el proceso de industrialización de materias primas agrícolas, reportando a los países en desarrollo un valor agregado mayor que el que se obtiene por las materias primas correspondientes. Dado que los productos procesados suelen caracterizarse por una elasticidad de precios inferior a la de las materias primas agrícolas, gozando por ello de una mayor estabilidad de precios que las correspondientes materias primas, se espera de ello una mayor estabilidad de la balanza comercial, así como un mayor equilibrio de ésta, al ahorrar adicionalmente divisas por la sustitución de importaciones de productos agropecuarios procesados.

El aumento del empleo es otro de los resultados que se esperan del desarrollo agroindustrial. Por lo general la con-



tribución de la agroindustria al empleo es mayor que las de otras ramas de industrias, pues son industrias con una alta densidad de mano de obra, muchas concatenaciones en materia de empleo, sobre todo en el agro mismo, y moderadas necesidades en cuanto a capital.

Además, se asignan al desarrollo agroindustrial otro conjunto de efectos sobre la modernización de la agricultura, especialización regional, distribución de ingreso y la asociación de campesinos, aparte de provocar inversiones en infraestructura y servicios. En síntesis, la agroindustrialización fué considerada como una posibilidad de superar el estancamiento de la agricultura y solucionar los problemas sociales de este sector, así como una palanca para el desarrollo industrial y nacional.

Frente a todo lo señalado es oportuno tener presente, que la agroindustria es un ingrediente del sistema rural y no su eje 15/.

---

15/ Aguirre, J.A. Araujo, J.E. op.cit.

- Algunos problemas de la agroindustria.

Tal como se señalara anteriormente las funciones asignadas a la agroindustria y los efectos positivos esperados son múltiples. Las experiencias concretas señalan, que los resultados esperados, frecuentemente no se logran.

Así por ejemplo, UNIDO ha realizado diversas observaciones y estudios señalando grandes pérdidas no sólo en la producción, cosecha y posts cosecha de productos agropecuarios, sino también en los grandes recursos invertidos para establecer agroindustrias, que no operan o lo hacen inapropiadamente. Casos de modernos mataderos operando al 10-15 por ciento de su capacidad, plantas procesadoras de frutas y hortalizas con solo unos pocos meses de ocupación al año, baja calidad de los productos elaborados e importantes pérdidas en los resultados económicos, son algunos de los problemas de una gran mayoría de las agroindustrias en los países en desarrollo. El inadecuado abastecimiento de materias primas se señala como principal causa de esta situación. Una excepción, la constituyen las plantas agroindustriales pertenecientes a empresas multinacionales 16/.

---

16/ Mereira-Díaz, W. op.cit.

En cuanto a la generación de empleo que se espera, éste no se produce automáticamente. No basta con desarrollar la agroindustria, para alcanzar los objetivos de empleo. Existen peligros cuyos efectos significan la destrucción de fuentes de trabajo. Con una tecnología altamente sofisticada, inapropiada frente al marco socio económico de los países en vías de desarrollo, con capacidades sobredimensionadas frente a una producción de materias primas a menudo todavía limitada y con una integración vertical que hacia atrás está marginando al sector campesino, no se puede esperar efectos muy positivos en lo que se refiere a empleo 17/.

El proceso de modernización provocado por el desarrollo agroindustrial, produce también una transformación de las estructuras agrarias, en un sentido inverso y quizás más aún que las pasadas reformas de la tierra fomentadas por el Estado. En lugar de reducir las desigualdades y favorecer un desarrollo equilibrado, tiende a producir una polarización dentro del sistema de tenencia de la

---

17/ Schmidt, G. Notas sobre el impacto del Desarrollo Agroindustrial sobre el empleo. Documento del Simposio: Problemas y Perspectivas del Desarrollo Agroindustrial en América Latina. México 1980.

tierra, concentrando en unidades agrícolas grandes y medianas el capital, recursos tecnológicos, asistencia técnica y crédito estatal 18/.

La contribución de la agroindustria a reducir precios de los productos agropecuarios, ha afectado el nivel de ingreso de los pequeños agricultores, fomentando los empleos estacionales y bajando remuneraciones. Ello acarrea la desintegración de la pequeña agricultura, lo que, para muchos países ha significado un estancamiento en la producción de alimentos 19/.

Las cuentas sobre ahorro de divisas y/o generación de éstas como resultado del desarrollo agroindustrial tampoco parecen ser las deseadas. El desplazamiento de bienes alimenticios de consumo corriente hacia la producción dirigida por las agroindustrias, genera en muchos casos mayores necesidades de importación de alimentos para el consumo de la población 20/. A ello hay que agregar una alta de-

---

18/ Arroyo, G. OP.CIT.

19/ Montañas, Carlos, Posibles aportes de la Agroindustria al Desarrollo Rural Integrado. En Consultoría Red de Cooperación Latinoamericana en Agroindustrias. FAO. Santiago-Chile, 1979.

20/ Arroyo Gonzalo. Firmas transnacionales agroindustriales. Reforma Agraria y Desarrollo Rural en Lecturas Seleccionadas sobre Agroindustrias. IICA Bogotá - Colombia. 1981.

pendencia externa tanto por la tecnología empleada como por el abastecimiento de algunas materias primas e insumos.

Tanto los problemas señalados como los efectos positivos en el desarrollo rural constituyen el marco de análisis en relación a la agricultura campesina.

### 3.2 La agricultura campesina.

La realidad agraria en América Latina, consideradas todas sus diferencias históricas, sociales, culturales y geográficas, se caracteriza por un campesinado que está viviendo procesos simultáneos de proletarización, campesinización y descampesinización 21/. La resultante de estos diferentes procesos en América Latina, es la persistencia de un vasto sector campesino, de relevantes dimensiones poblacionales, importantes recursos naturales y significativos aportes a la producción de alimentos, bienes de exportación, empleo y otros indicadores económicos.

---

21/ Heynig, Klaus. Principales enfoques sobre la Economía Campesina. En Revista de la CEPAL, N° 16, Santiago-Chile, Abril de 1982.

La población directamente ligada a la agricultura campesina era del orden de 60 a 65 millones de personas a mediados de los años setenta, lo que significa algo más de la mitad de la población rural y aproximadamente un quinto de la población total de América Latina. La superficie cultivable que controlaría el campesinado, representa con 57,6 millones de hectáreas, un 36 por ciento del total 22/.

Esta agricultura campesina presenta características particulares que se derivan de sus objetivos y que sin duda significan a su vez determinadas características en su relación con los mercados en general y particularmente con los de las agroindustrias.

El concepto de economía campesina engloba a aquel sector de la actividad agropecuaria nacional, donde el proceso productivo es desarrollado por unidades de tipo familiar con el objeto de asegurar, ciclo a ciclo, la reproducción de sus condiciones de vida y de trabajo 23/.

---

22/ Ortega, Emiliano. La agricultura campesina en América Latina. En Revista de la CEPAL N° 16, Santiago-Chile, 1982.

23/ Schejtman, Alexander. Economía Campesina, lógica interna, articulación y persistencia. En Revista de la CEPAL N° 11, Santiago-Chile, Agosto 1982.

Su carácter familiar hace de ellas al mismo tiempo una unidad de producción y de consumo y la producción se realiza sin empleo de fuerza de trabajo asalariada. Así, la fuerza de trabajo familiar disponible en estas unidades es un dato y la unidad debe encontrar ocupación productiva para ella. Como simultáneamente estas unidades también lo son de consumo, a mayor número de consumidores, también se observará la tendencia a intensificar el trabajo.

Estos campesinos presentan una gran debilidad para enfrentar los mercados en general, así como particularmente en relación a las agroindustrias. La característica de su oferta fraccionada y dispersa, sin condiciones para almacenar sus productos, así como generalmente necesitados de vender apresuradamente su producción, no les permite mayormente defender los precios de sus productos ni oponerse a una fuerza monopsónica u oligopsónica representada por alguna industria.

Otras particularidades de estas unidades campesinas, como el carácter solo parcialmente mercantil de su producción, la forma especial de evaluar y asumir riesgos, la valoración del trabajo familiar y de los productos generados ,

caracterizan en forma particular la relación de la agricultura campesina con las agroindustrias.

En un hecho, que la inserción de una agroindustria en un área determinada provoca cambios importantes y diversos sobre los distintos estratos de productores. Además, los efectos de estos cambios son variables en el tiempo, pues posibles resultados positivos para los productores en los inicios de la operación agroindustrial, puede hacerlos altamente dependientes de la agroindustria y revertir posteriormente los resultados iniciales. Ello es especialmente válido en el caso de agroindustrias con mayor grado de integración.

La significativa presencia de unidades campesinas en América Latina, muchas veces concentradas en determinadas regiones ecológicas y características socio económicas relativamente rígidas en el corto plazo, puede representar condiciones ventajosas para determinadas agroindustrias.

Por otra parte, la presencia de una agroindustria en un área de agricultura campesina a su vez puede significar para los campesinos nuevas alternativas de producción y acceso a los mercados.



El resultado final de esta relación agricultura campesina y agroindustria dependerá de diversos factores tales como el objetivo principal de la empresa agroindustrial, los requerimientos a la producción de materia prima, la organización campesina y su capacidad de negociación, la tecnología empleada y en definitiva, de las relaciones contractuales entre la agroindustria y los campesinos de una determinada región.

Sin embargo, al analizar los principales rubros de la producción campesina en América Latina, se puede deducir una marginación de ésta de aquellos procesos agroindustriales de mayor integración y que son los que permitirían trasladar al precio de la materia prima una mayor proporción del valor final del producto. Esta producción campesina esta constituida principalmente por alimentos básicos, destacando hortalizas, legumbres frescas, tubérculos y raíces, que en general no son procesados industrialmente. Algunos cereales como el trigo y el maíz y rubros de exportación como el cacao y el café, también importantes en la estructura de producción de las unidades campesinas, si bien son sometidos a procesamiento, presentan un circuito comercial complejo. Vale decir varias instancias de compra-venta entre el productor y el destinatario final. Ello

reduce notoriamente la posibilidad de incrementar la participación del valor de la materia prima en el valor final del producto.

### 3.3 Requerimientos de la agroindustria a la agricultura.

La agroindustria requiere para sus procesamientos, de materias primas que por su definición, las obtiene en el sector agrícola. Las condiciones más importantes que debe cumplir esta materia prima es que el abastecimiento sea suficiente y oportuno y al mínimo costo posible.

En el último tiempo se ha hecho énfasis cada vez más, en exigencias de una determinada calidad y uniformidad de la materia prima, dado que este aspecto incide fuertemente en los costos de los procesos y en el resultado económico. Así por ejemplo una variedad determinada de hortaliza para deshidratación que contenga un porcentaje más alto de sólidos solubles, será no sólo preferida por la agroindustria, sino que además desarrollada por ella y difundida entre los productores.

El nuevo concepto de agroindustria requiere cada vez más de materias primas específicas para ellas, siendo despla

zadas aquellas agroindustrias procesadoras de excedentes de producción o de productos con otros usos además del agroindustrial.

Las formas como las distintas agroindustrias resuelven el abastecimiento de materias primas son diversas y en ello inciden dos aspectos: la relación de mercado de la agroindustria tanto para el producto que genera como para la materia prima que necesita y el tipo de materia prima de que se trata.

Una agroindustria que controla significativamente el mercado de su producto podrá a su vez desarrollar con mayor facilidad un efectivo control sobre el abastecimiento de sus materias primas. Ello lo logrará, creando para su materia prima condiciones que desplacen las producciones existentes. Un ejemplo muy ilustrativo se aprecia en la estrategia de la empresa Nestlé, que en diversas zonas productoras de carne de América Latina ha desarrollado la producción de leche, incluso más allá de su capacidad de elaboración. Ello le proporciona una clara posición de dominación sobre sus proveedoras de materias primas 24/

24/ Reyes Posada, Alejandro. La Economía lechera Colombiana y la empresa transnacional Nestlé. En el Desarrollo Agroindustrial y la Economía Latinoamericana. Tomo II Editado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, México 1981.

Frederiq, Antoinette. La producción de leche en Brasil. El caso Nestlé. En el Desarrollo Agroindustrial y la Economía Latinoamericana. Tomo II Editado por Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, México 1981.

Para ejercer un efectivo control sobre la producción de materias primas y lograr un bajo costo por ellas, las agroindustrias generalmente cuentan con un equipo de asistencia técnica, que además de identificar al productor permanentemente con la agroindustria a través del contacto personal, cuida del equilibrio entre el aumento de producción y el uso de insumos tecnológicos, para mantener el costo de la materia prima en los mínimos niveles posibles.

Frente a una situación de este tipo, la capacidad negociadora de los productores agrícolas en general es baja y la de los productores campesinos prácticamente nula. Incluso es posible afirmar, que cuando el abastecimiento de materia prima a una agroindustria representa en general una actividad poco atractiva para los productores agrícolas, será la agricultura campesina el principal proveedor de ella.

En el otro extremo están aquellas agroindustrias que enfrentan para sus productos mercados relativamente competitivos y deben abastecerse a su vez en mercados más competitivos de materias primas. La regla general para estas agroindustrias, con sin duda diversas excepciones y reali-

dades diferentes en los distintos países de América Latina, es que la demanda por sus productos es más dispersa que la oferta y por otra parte, la oferta de la materia prima que usan a su vez es mas fraccionada que su propia demanda. Su posición de mercado tanto frente a sus productos como a las materias primas es semejante a la de los comerciantes mayoristas. Los productores agrícolas tienen generalmente menor poder de negociación frente a estas agroindustrias y el de los productores campesinos es el más débil en toda la escala.

Un ejemplo representativo de este tipo de agroindustria lo constituyen los molinos de trigo y los molinos de arroz donde la capacidad de almacenaje y ciertos tratamientos de post-cosecha para su almacenaje (secado) le dan a la agroindustria una mayor capacidad negociadora.

En el curso del desarrollo agroindustrial han ido variando los requerimientos de las agroindustrias por el tipo y calidad de las materias primas. Ello es producto tanto de los cambios ocurridos en los mercados consumidores como de la necesidad de las agroindustrias por reducir sus costos.

Este cambio se observa con más claridad en diversas frutas y hortalizas, existiendo cada vez una mayor diferenciación entre aquellas que se destinan al mercado fresco y aquellas que se procesan agroindustrialmente. Para fomentar este último tipo de producto, las agroindustrias han desplegado no sólo programas de asistencia técnicas apoyados por abastecimiento de insumos y créditos, sino que incluso programas de investigación en tecnologías de producción y desarrollo de material genético.

Estas nuevas variedades tienen generalmente altos requerimientos en insumos tecnológicos así como en técnicas de manejo. Ambos son proporcionados como "paquete" a los productores sin ninguna posibilidad de éstos para modificar algunos factores, ya que las relaciones de los factores sólo son conocidos por la agroindustria.

Los productores campesinos por lo general no están en condiciones de aplicar adecuadamente estos paquetes tecnológicos por sí mismo y las agroindustrias prefieren concentrar el esfuerzo de sus equipos técnicos en un menor número de productores con más superficie. Una excepción a esta norma la constituyen aquellos rubros con altos requerimientos de mano de obra, donde la menor retri

bución al trabajo a que están dispuestos los campesinos compensa generalmente con creces, el proporcionalmente mayor costo del equipo técnico.

En cuanto a las exigencias de tipo y calidad de las materias primas agroindustriales se puede apreciar en general cambios, que van estrechamente ligados a mayores exigencias tecnológicas y de capital, las que la agricultura campesina difícilmente puede cumplir.

En varios estudios de agroindustrias se aprecia, que éstas no hacen diferencias entre los productores agrícolas para proveerse de sus materias primas. Es más bien la capacidad que tienen los productores agrícolas para cumplir los requerimientos de las agroindustrias y la posibilidad de negociación con ellas, lo que decide la participación en el desarrollo agroindustrial y la agricultura campesina tiene pocas posibilidades para adaptarse a las nuevas exigencias y su capacidad negociadora frente a las agroindustrias es casi nula.

### 3.4 Algunas alternativas para la agricultura campesina.

Dentro de la actual situación de mercado y desarrollo agroindustrial descrito, para que la agricultura campesina pueda aumentar su participación en el mercado de los productos agrícolas procesados es necesario antes que nada, mejorar su capacidad negociadora frente a las agroindustrias. Para ello es necesario simultáneamente lograr cierta organización de los campesinos y una mínima capitalización extrapredial en infraestructura y servicios que permitan en una primera etapa, negociar con las agroindustrias en similares condiciones de oferta que a lo menos la mediana agricultura.

Además de ofrecer en una sola mano determinados volúmenes de productos, significa contar por ejemplo para el caso de los granos con ciertas instalaciones de secado y almacenaje. Para la leche ello equivale a una determinada capacidad de producción de leche invernal mediante alimentación suplementaria en esa época, además de la respectiva capacidad de acopio y enfriamiento. En el caso del café, será importante lograr además del despulpado, fermentado, lavado y secado que generalmente se realizan en las unidades productoras, abordar los procesos de trilla, selección y empaque.



Una segunda etapa podría ser el procesamiento para determinados mercados locales o ciertos sectores urbanos, generalmente menos exigentes en cuanto a la uniformidad del producto y la sofisticación de los envases. Para una amplia gama de productos existen tecnologías apropiadas para procesar eficientemente pequeños volúmenes, como molinos arroceros, deshidratadoras, tostadoras, queserías seleccionadoras y envasadoras.

Las experiencias relativas a la organización campesina con concentración y estabilización de oferta, así como algunas incursiones en procesos agroindustriales son múltiples y diversas. Muchas de ellas muestran resultados positivos en determinados momentos, producto de ciertas coyunturas económicas o de fuertes apoyos estatales o privados. Es importante tener presente, que la persistencia en el tiempo de estas experiencias es difícil, pues las coyunturas cambian, los apoyos estatales o privados son limitados y la tendencia de los grupos que dominan los mercados es eliminar la competencia por todos los medios posible. Además dentro de las organizaciones campesinas se van creando mecanismos de dominación que provocan la marginación de los más débiles.

#### 4. Desarrollo agroindustrial para una agricultura campesina.

Como se desprende de los capítulos anteriores, el desarrollo agroindustrial habido en América Latina no sólo no ha significado una mayor participación y progreso para el campesinado, sino que ha creado para muchos productos agropecuarios nuevas situaciones de mercado, que agudizaron la dependencia y deterioro de amplios segmentos de la agricultura campesina.

El manejo de las ideas sobre desarrollo de la agroindustria, tanto como mecanismo para provocar y promover el desarrollo industrial, como para lograr resultados similares en la agricultura ha estado de moda en la década del setenta y especialmente en la segunda mitad. Ello se aprecia en diferentes estudios y seminarios realizados sobre este aspecto de América Latina.

Una repetición de conceptos ha creado la impresión de que la agroindustria constituye la salida lógica a la crisis agropecuaria de los países. Entre diversos personeros del sector público así como en instituciones académicas y de investigación se ha generalizado la idea de que el próximo paso de desarrollo agrícola y rural se dará a través de la agroindustria. Se ha llegado a suponer de la agroindustria una gran capacidad para atender y solucionar problemas centrales en el campo

La verdad a ese respecto es radicalmente diferente. Para México señala Warman 25/ que el desarrollo agroindustrial es amplio y en la mayoría de las ramas se cuenta con una capacidad ociosa que en muchos casos supera a la capacidad utilizada, coincidiendo este diagnóstico con lo que UNIDO ha detectado en la mayoría de los países en desarrollo 26/. Se puede afirmar, que el desarrollo agroindustrial en sí, no ha sido la solución para los múltiples problemas del agro, sino por el contrario, se ha transformado en un problema adicional para los diferentes países.

Será fundamental revisar la capacidad real de la agroindustria para cumplir las funciones que se la asignan y particularmente en relación a la agricultura campesina. Un análisis sistemático y riguroso de las experiencias obtenidas, permitirá plantear alternativas concretas hacia el futuro.

Ello escapa al marco y objetivo de este trabajo y en este capítulo sólo se abordarán algunos modelos globales de desarrollo agroindustrial, para en torno a uno de ellos hacer algu-

---

25/ Warman, Arturo. Tres modelos de organización agroindustrial frente a la economía campesina. En lecturas seleccionadas sobre Agroindustria. IICA-Colombia, Bogotá, 1981.

26/ Mereira-Díaz W. op.cit.

nas reflexiones que, motivando una discusión y análisis, permitan obtener conclusiones para una mayor participación y progreso de la agricultura campesina a través del desarrollo agroindustrial .

#### 4.1 Los modelos de desarrollo agroindustrial.

##### 1. Las empresas transnacionales.

La mayoría de los países latinoamericanos han visto en la inversión externa una forma para obtener capitales para su desarrollo agroindustrial. Por otra parte, las grandes empresas transnacionales se han interesado cada vez más en el mercado de los alimentos, su industrialización y control de los mercados mundiales. Esta coincidencia ha provocado una significativa presencia de estas empresas en América Latina, así como una fuerte transferencia de recursos hacia la agroindustria y particularmente hacia la de alimentos.

La significación y poderío de estas empresas transnacionales se puede apreciar en el volumen de sus ventas. (Cuadro N° 3). Estas superan en muchos casos, el Producto Nacional Bruto de varios países latinoamericanos, de lo que sin duda se puede inferir el ejercicio de presiones económicas sobre los países en que actúan.

CUADRO N° 3

---

LAS PRIMERAS EMPRESAS TRANSNACIONALES EN EL SECTOR  
DE LA ALIMENTACION EN 1977  
(millones de dólares)

---

Unilever	(Anglo Holandesa)	15.965
Nestlé	(Suíza)	8.392
Beatrice Foods	(EUA)	5.288
Esmark (Swift)	(EUA)	5.280
Kraft	(EUA)	5.238
General Foods	(EUA)	4.909
Greyhound	(EUA)	3.841
Ralston Purina	(EUA)	3.756
Taiyo Fishery	(Japón)	3.572
Coca - Cola	(EUA)	3.559
Pepsico	(EUA)	3.545
Borden	(EUA)	3.481
General Mills	(EUA)	2.909
Consolidated Foods	(EUA)	2.891
CPC International	(EUA)	2.859
George Weston Holding	(Inglaterra)	2.626
BNS-Gervais Danone	(Francia)	2.621
United Brands	(EUA)	2.421
Carnation	(EUA)	2.334
Central Soya	(EUA)	2.177
Nabisco	(EUA)	2.117

---

Fuente; Ruiz García, Enrique. La estructura de la Economía Transnacional y sus efectos en la alimentación. En lecturas seleccionadas sobre agroindustria. IICA- Colombia, Bogotá 1981.

Por otra parte, si se considera que los 100 primeros grupos alimentarios representaron en 1977 una cifra de ventas de 145.000 millones de dólares, casi equivalente a las ventas anuales de petróleo de la OPEP 27/ se puede concluir que el sistema económico internacional de los alimentos no es tan libre como se pretende.

Las estrategias de operación de estas empresas transnacionales son diversas y complejas, siendo algunos elementos comunes a ellas.

Un primer aspecto es el control del mercado para sus productos, mediante la obtención de posición monopólica o a lo menos oligopólica. Para ello emplean diversos mecanismos, como estrechar su producción hacia productos de marcas, con los que puedan construir segmentos de mercado protegidos por publicidad y promoción. El costo de publicidad es un item importante en sus costos y como señala Susan George 28/ , en las grandes empresas agroindustriales de Estados Unidos, los gastos de publicidad y empaqueo representan aproximadamente el 40 por ciento de sus costos.

---

27/ Ruíz García, Enrique. La situación alimentaria mundial y los espacios económicos de la crisis. Desigualdad y transnacionalización. En lecturas seleccionadas sobre Agroindustria, IICA, Colombia, Bogotá 1981.

28/ George, Susan. Como muere la otra mitad del mundo. Las verdaderas razones del hambre. Editorial Siglo XXI, México, 1980.

Otro aspecto importante, es el control sobre el abastecimiento de las materias primas. De acuerdo a las circunstancias coyunturales producen éstas en tierras propias, o a través de estrictos contratos con agricultores, siendo este último mecanismo el preferido. En América Latina han encontrado en las políticas estatales de precios controlados para los alimentos, una excelente oportunidad para un abastecimiento barato de sus materias primas.

El crecimiento de la mayoría de las empresas líderes, se ha hecho sobre la base de fusiones y compras de empresas existentes y en funcionamiento. La mayoría de las empresas que operan en el procesamiento de alimentos están ligadas a empresas industriales y de servicios relacionadas con el rubro, como productoras de envases, empresas de transporte, etc.

También han establecido formas de asociación con empresas nacionales, en que la participación de empresas transnacionales es minoritaria, pero el convenio sobre royalties, el manejo de la tecnología y de los mercados, así como la relación con empresas ligadas, le permiten no solo controlar la canalización de los excedentes, sino también a las empresas en que participan minoritariamente.

Este tipo de empresa transnacional poderosa no solo impondrá sus condiciones a los productores campesinos, sino que a los productores agrícolas en general e incluso en determinadas situaciones, a los gobiernos de los países.

## 2. Empresas Estatales.

En esta alternativa, la iniciativa, los recursos, la implementación y operación corresponde al Estado. Puede realizarse en muy distintos contextos sociales y el espectro incluye diversos regímenes productivos y muy distintos grados de participación de los productores de materias primas y trabajadores de la empresa misma. Existen formas de organización muy heterogeneas, así como un amplio espectro de experiencias y resultados.

Una experiencia que ha sido considerada como interesante en esta alternativa, son los agrocombinados de Yugoslavia. Estos agrocombinados son empresas estatales autónomas de gran extensión y gran variabilidad en su producción agropecuaria. La producción básica es procesada por la misma empresa y sus agroindustrias obtienen la mayor parte de las materias primas en sus propias empresas. Generalmente continúa la integración no sólo hasta cadenas de distribución y supermercados propios, sino que en muchos casos se incluyen hoteles, restaurantes y conve -



nios de abastecimiento de alimentos a hospitales y otras instituciones. La Agroindustria usa preferentemente tecnología occidental y sus productos son altamente competitivos en los mercados internacionales. La organización de estas empresas es del tipo autogestionadas por los miembros de ella y un directorio elegido por ellos, decide sobre inversiones, expansión y distribución de utilidades.

Este alto grado de integración en una sola empresa desde la producción de las materias primas hasta la distribución de los productos finales tiene una validez restringida para el campesinado de América Latina, ya que este mayoritariamente se encuentra en unidades pequeñas de tipo familiar y sub-familiar.

En cambio, la creación de empresas estatales a partir del procesamiento de materias primas agrícolas puede representar una alternativa favorable para la agricultura campesina. Aún más, un mejoramiento de la situación de la gran mayoría de los campesinos de América Latina requiere necesariamente del apoyo estatal, en que el control de la cadena agroindustria por parte de éste, es uno de los diversos mecanismos de apoyo posibles.

### 3. Agroindustria Integrada.

El concepto de Agroindustria Integrada ha sido desarrollado por UNIDO, después de detallados análisis de las experiencias positivas y negativas en agroindustrias. Corresponde a una organización productiva que abarca todas las fases de producción, desde lo agropecuario hasta el mercadeo y distribución de los productos finales. Las diferentes agroindustrias y empresas involucradas no necesariamente deben estar en una sola mano. El prerequisite es que la agricultura produzca las materias primas en calidad, cantidad y oportunidad requeridas por el proceso industrial 29/.

El tipo de agroindustrias integradas varía según los requerimientos del mercado, los recursos agropecuarios disponibles y la condición socio-económica de los agricultores. El tamaño de estas agroindustrias varía de acuerdo a las cantidades de producto final que el mercado es capaz de absorber.

Para desarrollar exitosamente una agroindustria, es fundamental una adecuada planificación de ésta a partir del mercado.

---

29/ Moreira-Díaz, W. op.cit.

Luego deberán considerarse las potencialidades y disponibilidades de los recursos agropecuarios, seleccionar la tecnología de procesamiento apropiada y finalmente determinar las mejores formas de almacenaje y distribución de los productos finales. El modelo de agroindustria que se determine, no sólo debe estar en concordancia con las condiciones físicas de recursos y tipos de productos, sino que debe engranar y balancear las condiciones socio-económicas prevalecientes. Considerando que el desarrollo agroindustrial integrado abarca todas las fases del proceso, es imposible en la planificación, separar al sector de productores agropecuarios.

La idea tradicional que una agroindustria debe establecerse en caso de una sobreproducción agropecuaria, vale decir cuando hay disponibilidad de materia prima, ha llevado a diversos fracasos. En muchos casos la disponibilidad de materia prima existente en el momento de planificar una planta, deja de existir cuando la planta entra en operación. Asimismo, la falta de materia prima para una planta puede provocar un alza en el precio de ésta tal, que los productos procesados dejan de ser competitivos.

Como se señalara, uno de los aspectos fundamentales en el desarrollo agroindustrial integrado, es la identificación de los productos requeridos por el mercado. Aquí es importante tener pre-

sente, que para la mayoría de los productos agroindustriales, las señales del mercado están determinadas por la parte de la población de mayores ingresos, las técnicas de mercadeo y publicidad de las grandes empresas y en general por el manejo y control que se realiza de los mercados. La técnica tradicional de exploración de mercados es de poca utilidad en este contexto y el enfrentamiento de este problema requiere de definiciones en el nivel de política fiscal.

Un camino que propone Esteva 30/, es determinar las necesidades de la población y transformarlas en demanda efectiva, ya sea en mercados locales, regionales o nacionales.

Para los otros aspectos de la agroindustria integrada como los problemas de determinación de la escala de producción, la tecnología de procesamiento, los mecanismos de abastecimiento de materias primas y la integración de los productores de éstas, existen diversas alternativas conocidas. Estas se pueden adaptar a los objetivos y asegurar el éxito de una agroindustria determinada en función de los objetivos planteados para ella.

---

30/ Esteva, Gustavo. Campesino:sujetos del desarrollo agroindustrial. En lecturas seleccionadas sobre agroindustria , IICA, Colombia, Bogotá 1981.

La concepción global de la agroindustria integrada y la flexibilidad y claridad que presenta en su metodología de aplicación, hacen de este concepto una buena herramienta para encontrar alternativas de desarrollo agroindustrial en que sea la agricultura campesina una de sus protagonistas.

#### 4.2 Consideraciones en torno a la opción campesina.

El estudio de alternativas viables de agroindustrias para la agricultura campesina exige por una parte un conocimiento profundo del sector campesino en sus aspectos económicos, sociales y culturales. Por otra parte, es necesario analizar en detalle cada uno de los componentes señalados para la agroindustria integrada. La metodología que parece más apropiada para abordar este problema sería el estudio de un proyecto concreto para una determinada realidad campesina. Ello excede los propósitos de este trabajo, abordando este capítulo solamente algunas reflexiones y proposiciones en torno a la organización social para la agroindustria, así como algunos problemas tecnológicos.

##### 1. Organización social para la agroindustria.

Como ya se señalara en capítulos anteriores, la viabilidad

de un proyecto agroindustrial se deriva en primer término de las expectativas de colocación del producto. Estas expectativas estarán determinadas por el mercado, en que inciden una amplia y compleja gama de factores. El sector campesino no tiene mayor posibilidad para incidir en estos factores y necesariamente deberán ser preocupación de otras instancias.

Otro aspecto importante para una agroindustria, es el abastecimiento de las materias primas. La relación de ésta con los productores de las materias primas se caracteriza normalmente por una desigual capacidad negociadora con desventajas para los últimos. Ello ha llevado a impulsar entre los productores agrícolas diversas formas de organización, destacándose especialmente el desarrollo del Cooperativismo. Es importante que los productores de materias primas no se enfrenten individual y separadamente a la agroindustria, dado que ello constituye sólo una ventaja para esta última. Para conservar esta ventaja, las agroindustrias procuran evitar la asociación de los proveedores de sus materias primas, empleando diversos mecanismos. Estos van desde una selección dispersa de productores aplicada por la Tomatera Quinta de Tilcoco en Chile, hasta la subordinación de cooperativas lecheras lograda por la Nestlé en Brasil. En este caso las cooperativas realizan para la Nestlé determinadas funciones (recolección, entrega de insumos, etc.)

que esta empresa se ahorra, en vez de constituir una alternativa de mercado para los productores de leche.

La organización del sector campesino y particularmente las formas de organización de éste, deberá ser un punto importante. La organización del sector campesino para abordar un adecuado desarrollo agroindustrial para éste, es un aspecto tan vital como complejo. En la fuerza orgánica de sus comunidades, los campesinos han encontrado una garantía de sobrevivencia, que no podrían obtener de otra manera.

Muchos esfuerzos por organizar a los productores, ya sea para la explotación agropecuaria, la agroindustria u otro fin económico han fracasado. Los agentes privados o públicos, al considerar a priori que las nuevas formas de organización social que promueven son cualitativamente superiores a las de los campesinos, no han obtenido los resultados esperados. Es necesario conocer y reconocer la fuerza y capacidad para el desarrollo que tienen las organizaciones tradicionales y avanzar a partir de ellas. Estas formas de organización varían para las diferentes regiones y países y es en si un aspecto que merece una atención preferente y profunda.

La realidad es que la gran mayoría de los campesinos se entiende individualmente con las agroindustrias y, solo en casos aislados hay una participación orgánica en una actividad de procesamiento. Esteva 31/ sugiere dos formas concretas de organización social de la producción y modificar las relaciones prevalencientes con las agroindustrias. Ellas son el contrato colectivo mercantil y la industria campesina integrada.

a) El contrato colectivo mercantil.

Esta figura formal de relación se plantea como un contrato mercantil de intercambio de bienes y servicios que pactan un grupo de campesinos, formal o informalmente asociados y un agente o grupo de agentes económicos, que en este caso sería una agroindustria y posibles otros agentes que intervienen en etapas posteriores al procesamiento mismo.

En el contrato se establecen los recursos y productos que los campesinos se comprometen a aportar, así como las normas técnicas y calidades que deberán cumplir por una parte y por otra, los bienes y servicios que el agente o grupo de agentes que adquiera la producción, se compromete-

---

31/ Esteva, Gustavo, op.cit.



te a proporcionar. El contrato establecería además los compromisos mutuos en relación a los resultados que se obtengan, así como la posible fijación de compromisos mínimos y máximos tanto para los aportes de los campesinos como para los aportes de la agroindustria. Idealmente debería incluirse en el contrato un agente garante y árbitro de éste entre los contratantes, como por ejemplo el Estado o algún agente privado de la confianza de ambas partes.

Básico para este tipo de contrato colectivo mercantil, será la negociación participativa de las partes con el fin de lograr términos realistas en el contrato mismo y un compromiso más real en las partes.

El contrato mercantil individual es sin duda la forma preferida por la agroindustria, pues le permite imponer unilateralmente sus condiciones. El contrato que se propone en cambio, intenta llevar al terreno de la producción agropecuaria y agroindustrial la experiencia de la organización colectiva de los trabajadores industriales, cuya validez histórica y económica ha quedado ampliamente demostrada.

En el contrato colectivo mercantil, los campesinos podrían llevar las condiciones contractuales hasta un nivel de intercambio mercantil que no representase ganancia para el agente agroindustrial, sino que éste obtendría sus ganancias en las operaciones industriales y comerciales posteriores a las del contrato. En una primera etapa, éste se celebraría solamente para garantizar el abastecimiento de su materia prima. En etapas posteriores, sería posible, que los campesinos participaran cada vez más ampliamente en las operaciones de todo el proceso, hasta desembocar en una eliminación del agente económico agroindustrial y ocupar los campesinos ese lugar, cuando fuesen capaces de realizar por sí mismos esas funciones.

b) La industria campesina integrada.

Ella representa la culminación natural del proceso indicado anteriormente. Un mismo grupo de campesinos se ocuparía de las operaciones agropecuarias, industriales y comerciales. Esta alternativa plantea sin duda problemas complejos y se basa fundamentalmente en la idea de poner el acento en la necesidad de confiar la tarea a los propios campesinos. Las opiniones sobre esta alternativa están divididas y las experiencias son contradictorias. Sería de interés sin duda, un análisis más profundo de los fac-

tores de éxito-fracaso de las experiencias en que grupos de campesinos han intentado abordar las etapas posteriores a la producción agropecuaria misma, vale decir, su procesamiento y/o comercialización.

Para la etapa del procesamiento de los productos agropecuarios, se plantea el aspecto tecnológico como una de las dificultades principales para que grupos campesinos aborden su propio desarrollo agroindustrial, aspecto que puede ser resuelto con realismo.

- Los problemas Tecnológicos.

La selección de la tecnología de procesamiento adecuada es, como se señalara para la agroindustria integrada, uno de los factores de éxito en el desarrollo agroindustrial. Debido a los importantes cambios habidos en pocos años en la economía mundial y con el fin de adecuar el concepto de agroindustria integrada a las condiciones existentes en los países en desarrollo, la sugerencia general es iniciar el desarrollo de una agroindustria con módulos pequeños y mediante agregación de nuevas líneas de producción, ir formando el complejo agroindustrial.

Pero esta recomendación no es condición suficiente para resolver el problema de la tecnología. El progreso y desarrollo tecnológico presenta una alta concentración mundial y los países en desarrollo deben mayoritariamente obtener su tecnología en esos mercados altamente concentrados y orientados preferentemente hacia las situaciones de los países industrializados 32/. Los mercados tecnológicos son altamente imperfectos y cabe mencionar la poca difusión de información, el distinto poder de negociación de compradores y vendedores, la presencia variable de escalas de producción en las tecnologías vendidas y una serie de otros elementos propios de mercados oligopólicos. Para México Waissbluth 33/ describe una gran heterogeneidad tecnológica en la agroindustria, señalando para una misma línea de productos, variación de productividades por obrero de hasta 6 veces. Ello plantea para los países en desarrollo un desafío global sobre la tecnología, ya que la aplicación directa de la tecnología de los países desarrollados no produce los resultados esperados, e incluso agrava los problemas que se desean resolver.

---

32/ Flit Stern, Isafías. ¿Tecnologías apropiadas o manejo apropiado de la tecnología? el caso de la agroindustria. En lecturas seleccionadas sobre Agroindustria, IICA-Colombia, Bogotá 1981.

33/ Waissbluth, Mario. Agroindustria, tecnología doméstica y empleo. En lecturas seleccionadas sobre Agroindustria, IICA-Colombia, Bogotá 1981.

Para la situación de un proyecto agroindustrial determinado, el proceso de selección de tecnología deberá considerar algunos elementos determinantes como los requerimientos del mercado, la flexibilidad del procesamiento, la disponibilidad y costo de los factores, las consecuencias nutricionales y las consideraciones sobre el origen de las tecnologías.

En cuanto a los requerimientos del mercado hay que recalcar que las características de éste no son fijas, ni estáticas y no deberían tomarse como un hecho dado. Además no existe un solo mercado para un producto determinado y hay toda una gama de técnicas y políticas que permiten modificaciones parciales o globales de éstos. Valga en relación a ello un ejemplo de una pequeña planta casi artesanal de destilación y elaboración de pisco, para la que en determinadas condiciones de mercado, no era conveniente que operara. Un conjunto de solo tres factores, como un alza del tipo de cambio, una publicidad agresiva para el consumo de pisco por parte de grandes plantas elaboradoras, y el alza de sus precios, permitió a esta pequeña agroindustria entrar nuevamente en un mercado regional y así retomar la producción.

Respecto a la flexibilidad de la técnica de procesamiento y la disponibilidad y costo de los factores, es de gran conveniencia, el análisis y descomposición del proceso completo en sus partes integrantes. Ello permite luego reconstituir flexiblemente el proceso y hacerlo además en función de la disponibilidad y costo de los factores. Con este procedimiento se puede evitar, que una industria grande absorba o realice funciones, que una industria pequeña puede desarrollar con mayor eficiencia en relación a las metas y objetivos definidos para el conjunto. Se pueden así concebir y poner en marcha complejos industriales armónicos, con participación de pequeñas, medianas y grandes industrias, en que se aprovechan las ventajas de cada una de ellas.

Otro aspecto importante en la tecnología empleada, es el aprovechamiento de los subproductos y el diseño y establecimiento de procesamientos adicionales para éstos. La idea subyacente en esta concepción se basa en la larga experiencia que ha demostrado la agricultura campesina en el aprovechamiento integral tanto de sus productos como sub productos. La descomposición del proceso tecnológico en sus etapas integrantes y posterior recomposición, permite encontrar nuevas alternativas para el aprovechamiento de los subproductos.

## 5. Consideraciones finales

Al analizar en este trabajo el desarrollo agroindustrial y sus consecuencias sobre las economías campesinas, así como algunas alternativas para que este desarrollo estimule la agricultura de este subsector, es necesario tener presente, que el desarrollo de la agricultura campesina es un problema complejo y multifacético. Por su parte, el desarrollo de la agroindustria en América Latina a su vez tiene sus propias dificultades, cuyas causas son diversas. El abastecimiento de las materias primas, que por definición provienen del sector agrícola, es sólo uno de ellos, pero es el punto en que la agroindustria engrana o se puede engranar con la agricultura campesina.

Después de una revisión relativamente exhaustiva de los antecedentes de numerosos países de América Latina, se puede ser categórico en afirmar que no existe una relación directa del campesinado con la agroindustria en cuanto a posesión o administración de éstas. La casi totalidad de las agroindustrias no están bajo control del campesinado, siendo algunas excepciones la confirmación de esta regla, como por ejemplo, ingenios azucareros traspasados por la reforma agraria en el Perú, pequeños molinos arroceros en Bolivia, Ecuador, Chile, "beneficios" de café en Colombia y plantas queseras en diversos países.

La infraestructura agroindustrial más tradicional está en poder de medianos y grandes empresarios industriales, asociaciones de medianos y grandes agricultores y empresas transnacionales.

Frente a esta realidad, una de las mayores dificultades que tiene el campesinado para defender los ingresos provenientes de la venta de sus productos, es la débil capacidad de negociación. En el contexto de la agricultura latinoamericana, en que existen diversos agentes sociales y una gran heterogeneidad de éstos, el campesinado es el eslabón más débil. De ahí que cada iniciativa en la línea de modernizar, tecnificar, organizar, industrializar, tanto de parte del Estado como de la iniciativa privada, va dirigida hacia los estratos con mayor disponibilidades de recursos y poder. Así también la agroindustria que surge, muchas veces a partir de inversiones del Estado, termina sirviendo a los estratos con más recursos y poder. En el mejor de los casos, estas empresas agroindustriales incluyen entre sus beneficiarios a algunos productores campesinos, pero la gran mayoría queda marginada.

En esta perspectiva, el desarrollo agroindustrial termina siendo ajeno al campesinado, o excluyéndolo y cuando lo involucra, de alguna forma puede llegar a ser un mecanismo más de predominio.



Pero el desarrollo agroindustrial puede significar también importantes ventajas para la agricultura campesina; para lograr una experiencia positiva, es decir, para que la agroindustrialización se inscriba en la línea del desarrollo de las poblaciones rurales, se hace indispensable una estrategia que incorpore al campesinado a dicho desarrollo, contemplando toda la gama de factores para el desarrollo rural, sin excluir aspectos tales como financiamiento, tecnología, distribución de la tierra y control de mercados.

BIBLIOGRAFIA

- Abalos, José Antonio y Riquelme, Verónica, "Agroindustria: un fenómeno de transformación espacial", Tesis Universidad de Chile, Santiago de Chile, 1979.
- Aguirre, Juan Antonio y Araujo, José Emilio, "La cooperación técnica internacional y el desarrollo agroindustrial: Problemas, estrategias y sugerencias, en Revista Desarrollo Rural en las Américas, IICA, Vol. XIII, N° 1, enero-abril 1981.
- Alvayay, Rodrigo y Mlynarz, Enrique, "Las nuevas condiciones de la producción alimenticia en Chile y sus efectos sobre la estructura social en el campo. Estudio del caso de la leche en la provincia de Cautín", Grupo de Estudios Agroregionales, GEA, Documento N°3, Santiago de Chile, agosto de 1980.
- Alvayay, Rodrigo y Valdés, Ximena, "Agricultura, agroindustria y comercialización de la producción alimenticia en Chile", Informe de avance, Grupo de Estudios Agroregionales, GEA, Santiago de Chile, 1978.
- Araf, M.M., "La función de las agroindustrias en la industrialización de los países en desarrollo", documento del Simposio Problemas y Perspectivas del Desarrollo Agroindustrial en América Latina, México, 1980.
- Arroyo, Gonzalo, "Modelos de acumulación, clases sociales y agricultura", CEPLAES, París, 1977.
- Arroyo, Gonzalo, "La industrialización de la agricultura", en Revista Mensaje N° 290, Santiago de Chile, julio de 1980.
- Arroyo, Gonzalo, "Firmas transnacionales agroindustriales. Reforma agraria y desarrollo rural", en Lecturas Seleccionadas sobre Agroindustria, IICA, Bogotá, Colombia, 1981.
- Barford, Michael, "Controversial Cropping. The Role of Tobacco in Agricultura Development", en Agribusiness Worldwide, Vol. 3, N° 3, abril de 1982, Intercontinental Publications Inc., Connecticut.
- Barril, Alex y Schamis, Graciela, "La industria ecuatoriana de elaborados de cacao. INEDECA", en El Desarrollo Agroindustrial y la Economía Latinoamericana, Tomo II, editado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, México, 1981.
- Chateauneuf, Rolando, "Agroindustrias: Importancia y efectos en el desarrollo agrícola", documento del Seminario sobre Desarrollo Agroindustrial, Santiago de Chile, mayo de 1978.

- Chayanov, A.V., "La organización de la unidad económica campesina", en Economía Campesina, DESCO, Lima, 1979.
- División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO, "25 años en la agricultura de América Latina. Rasgos principales 1950-1975", en Cuadernos de la CEPAL, N° 21, Santiago de Chile, 1978.
- Esteva, Gustavo, "Transnacionalización, colectivización y campesinización: Tres opciones estratégicas excluyentes para el desarrollo agroindustrial", documento presentado al Simposio Problemas y Perspectivas del Desarrollo Agroindustrial en América Latina, México, 1980.
- Esteva, Gustavo, "Campesinos: sujetos del desarrollo agroindustrial", en Lecturas Seleccionadas sobre Agroindustria, IICA, Colombia, 1981.
- FAO, Agriculture: Toward 2,000, Roma, 1981.
- Feder, Ernest, El imperialismo fresa, Editorial Campesina, México, 1977.
- Ferrari, Luigi, "Agroindustrias apropiadas para América Latina. Reflexiones y propuestas a partir de un ejemplo andino en el Perú", en Consultoría Real de Cooperación Latinoamericana en Agroindustrias, FAO, Santiago de Chile, 1979.
- Flit Stern, Isaías, "¿Tecnologías apropiadas o manejo apropiado de la tecnología? El caso de la agroindustria", en Lecturas seleccionadas sobre agroindustria, IICA, Colombia, 1981.
- Frederiq, Antoinette, "La producción de leche en Brasil. El caso Nestlé", en El Desarrollo Agroindustrial y la Economía Latinoamericana, Tomo II, editado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hídricos, México, 1981..
- George, Susan, "Como muera la otra mitad del mundo. Las verdaderas razones del hambre", Ed. Siglo XXI, México.
- Gómez Oliver, Luis, "Las agroindustrias y la distribución de excedente económico de la economía campesina", en Lecturas seleccionadas sobre Agroindustria, IICA, Bogotá, 1981.
- Grupo de Estudios Agrorregionales, "Las nuevas condiciones de la producción alimenticia en Chile y sus efectos sobre la estructura social en el campo", documento N° 2, Santiago de Chile, abril 1980.

- Hazarika, Sanjoy, "Oil Seeds Cooperatives in India", en Agribusiness Worldwide, Vol. 3, N° 8, octubre de 1982, Intercontinental Publications Inc., Connecticut.
- Junta del Acuerdo de Cartagena, "Situación del sector agropecuario en el Grupo Andino. 1970-1978".
- López Cordovez, Luis, "Agricultura y alimentación. Evolución y transformaciones más recientes en América Latina", en Revista de la CEPAL, N° 16, Santiago de Chile, 1982.
- Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Bolivia-IICA, "Situación actual de la agroindustria en Bolivia", La Paz, 1975.
- Moncayo, Víctor y Rojas, Fernando, Producción campesina y capitalismo, Editado por Centro de Investigación y Educación Popular-CINEP, Bogotá, 1979.
- Moreira Díaz. W., "Integrated Agroindustry Development", documento presentado al Simposium Problemas y Perspectivas del Desarrollo Agroindustrial en América Latina.
- Montañés, Carlos, "Posibles aportes de la agroindustria al desarrollo rural integrado", en Consultoría Red de Cooperación Latinoamericana en Agroindustrias, FAO, Santiago de Chile, 1979.
- Naciones Unidas, "Modalidades del crecimiento de la población urbana y rural", Estudios Demográficos N° 68, Nueva York, 1981.
- Ortega, Emiliano, "La agricultura campesina en América Latina", en Revista de la CEPAL, N° 16, Santiago de Chile, 1982.
- Palacios, Marco, El café en Colombia (1850-1970), Ed. Presencia Ltda., Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo, Bogotá, 1979.
- Radway, Robert, "Transferencia tecnológica a Colombia. Un análisis específico del sector procesador de alimentos", en Revista Andí N° 53, Bogotá, 1981.
- Raymond, Pierre y Bayona, Beatriz, "Una alternativa a los ingenios azucareros", en Cuadernos de Agroindustria y Economía Rural, N° 6, 1981, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.
- Reyes Posada, Alejandro, "La economía lechera colombiana y la empresa transnacional Nestlé", en El Desarrollo Agroindustrial y la Economía Latinoamericana, Tomo II, Editado por la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, México, 1981.

- Ruiz García, Enrique, "La estructura de la economía transnacional y sus efectos en la alimentación", en Lecturas seleccionadas sobre agroindustria, IICA, Bogotá, 1981.
- Sánchez Marroquin, A., "El desarrollo agroindustrial y la economía nacional", en Consultoría Red de Cooperación Latinoamericana en Agroindustria, FAO, Santiago de Chile, 1979.
- Schatan, Jacobo, "La agroindustria y el sistema alimentario centroamericano, México, abril de 1983. Estudio realizado para la División Agrícola Conjunta CEPAL/FAO.
- Schmidt, G., "Notas sobre el impacto del desarrollo agroindustrial sobre el empleo", documento del Simposio Problemas y Perspectivas del Desarrollo Agroindustrial en América Latina, México, 1980.
- Schejtman, Alexander, "Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia", en Revista de la CEPAL N° 11, Santiago de Chile, 1980.
- Shanin, Teodor, Campesinos y sociedades campesinas, Fondo de Cultura Económica, México, 1979.
- Slutsky, Daniel, "L'Agroindustrie de la viande au Honduras", en Transnationales et Agriculture, N° 5, CETRAL, París, 1979.
- Troussier, Y.F., Videcoqu, G. y Pernet, F., Industrialisation et Agriculture, Centre de Promotion Social Agricola du Finistere, Chataulin, France, 1964.
- Van Kesteren, Alverdo y Gutman, Graciela, "Agroindustria y transnacionales en Venezuela", en Transnationales et Agriculture, N° 4, Centre de Recherche sur L'Amérique Latine et le Tiers Monde, CETRAL, París, 1979.
- Waissbluth, Mario, "Agroindustria, tecnología doméstica y empleo", en Lecturas Seleccionadas sobre Agroindustrias, IICA, Bogotá, 1981.
- Warman, Arturo, "Tres modelos de organización agroindustrial frente a la economía campesina", en Lecturas Seleccionadas sobre Agroindustria, IICA-Colombia, Bogotá, 1981.
- Wogau, Peter von, "El rol de la agroindustrialización latinoamericana y su impacto sobre el desarrollo agropecuario", documento mimeografiado, CEPAL, febrero de 1979.
- Wolf, Eric., Los campesinos, Ed. Labor S.A. Barcelona, 1971.